

EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS

*Domingo, 1 de noviembre de 2015
Santiago de Chile, Chile*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Con el permiso de ustedes, dejo con ustedes al reverendo Patricio Lara a continuación, para que les diga a los que recibieron a Cristo como Salvador, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS.”

EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de noviembre de 2015

Santiago de Chile, Chile

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, ministros y creyentes en Cristo, y también los que están en otras naciones. Reciban todos mis saludos: Que Dios los bendiga grandemente, y que nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

(...) Quiero dar nuevamente las gracias y aprecio, agradecimiento, al coordinador internacional y su esposa, Miguel Bermúdez Marín y Ruth, por las actividades que se llevaron a cabo hace poco en Venezuela, donde se trató el tema de la música.

Fue súper excelente; y acá también va a ser súper excelente. ¿Por qué creo, veo y espero que será así? Porque ustedes son el mejor equipo que yo tengo para trabajar todos los proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Y cualquier persona cuando ve el éxito, dice: “¿Cómo lo lograron?” El secreto está en los Activistas por la Paz con sus coordinadores; y entonces

dicen: “¡Así cualquiera!”

Mis felicitaciones a los coordinadores de todos los países y a todos los Activistas por la Paz. Y para que siempre pregunten: “¿Cómo fueron las actividades en tal país?, porque no estuvimos allá,” preguntan algunos, dicen algunos. Pues para que sepan cómo fue, vamos a ver tres documentales de las actividades que se llevaron a cabo en la República Mexicana; y luego regreso con ustedes dentro de algunos minutos. Adelante con los videos que ya están preparados.

[Proyección de los videos-documentales]

Ya pudieron ver cómo son las actividades de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en los diferentes países. Y agradezco el respaldo que le dan a la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, y lo que hacen todos los coordinadores y todos los que con ellos trabajan en estas labores, los Activistas por la Paz, junto a otras personas que quieren trabajar en favor de la familia humana.

Lo que es de beneficio para nosotros es de beneficio para todos los seres humanos; o sea, todos estamos conectados en esta Tierra (como terrícolas), y por consiguiente tenemos que ayudarnos los unos a los otros.

Para esta ocasión leemos en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 al 17, y dice de la siguiente manera:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos

Y ahora me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* [San Marcos 16:15-15]

Pierde la oportunidad de vivir eternamente el que no cree; pero el que cree, será salvo y vivirá eternamente en el Reino de Cristo, el Reino de Dios.

Él dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”* Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, conscientes de que el agua no quita los pecados, sino la Sangre de Cristo; y que nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Como hijos de Dios estábamos en Cristo eternamente, como un atributo divino; por eso es que estamos aquí en la Tierra creyendo en Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

Bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando una tarde feliz. Dios les bendiga y les guarde a todos.

Dejo con nosotros al reverendo Patricio Lara a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les diga cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Continúen pasando una tarde feliz.

¿Cuándo estaré de nuevo aquí? ¿Cuándo estaré de nuevo acá, el año que viene?...

El próximo viernes y el próximo domingo estaré con ustedes de nuevo. Va a ser para mí motivo de alegría y de felicidad estar con ustedes nuevamente.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Ahora repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Reconozco también Tu resurrección, y reconozco que estás sentado en el Trono celestial a la diestra de Dios.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino.

Haz realidad en mí Tu salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Sea efectiva la salvación para mi alma. En el Nombre del Señor Jesucristo, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Te lo pido en Tu Nombre Eterno, Señor Jesucristo. Amén y amén.

permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS.”**

El viernes pasado tuvimos la introducción a este tema, y estuvimos viendo que es un tema muy importante, un tema decisivo en medio del cristianismo; se trata del Ángel del Señor Jesucristo enviado para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

Es tan importante que en Apocalipsis, capítulo 1, dice que la revelación de Jesucristo es enviada por medio del Ángel del Señor Jesucristo. Dice:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan...”

Por lo tanto, después del Señor Jesucristo este es el personaje más importante en medio del cristianismo, a través de todo el tiempo del cristianismo; porque es el Ángel del Señor Jesucristo enviado para dar testimonio de estas cosas en las iglesias.

Y en palabras más claras, la revelación de Jesucristo, siendo enviada por medio del Ángel del Señor Jesucristo, tiene que cuadrar todas las enseñanzas que den los ministros, misioneros, evangelistas, pastores y maestros del cristianismo; tiene que cuadrar con lo que enseñe la revelación de Jesucristo a través del Ángel del Señor Jesucristo.

En palabras más claras, es como fue en el Antiguo Testamento, allá en el Exodo, capítulo 23, verso 20 al 23, donde dice:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti (el Dios de

Abraham, de Isaac y de Jacob estará enviando Su Ángel delante del pueblo hebreo) *para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.*

“Guárdate delante de él, y oye su voz.”

La Voz de Dios venía por medio del Ángel de Dios, que es Cristo en Su cuerpo angelical, el cual aparecía en algunas ocasiones en una Columna de Fuego.

Y ahora vamos a ver qué hay en el Ángel de Dios que le apareció a Moisés, qué tiene.

“Guárdate delante de él, y oye su voz.”

¿Ven? Es la Voz de Dios por medio del Ángel del Pacto que le habló a Moisés y le dio el Mensaje, la Palabra, para el pueblo. Y conforme a lo que Dios hablaba por medio del Ángel a Moisés, tiene que ser la enseñanza que se dio o se daba y se da en medio del pueblo hebreo, como enseñanza de Dios revelada por Dios a través de Su Ángel, el Ángel del Pacto, a Moisés. Y luego todos los profetas que vinieron hablaron conforme a lo que Dios le habló al pueblo hebreo por medio de Moisés.

El Ángel del Pacto es el cuerpo angelical de Dios, y por consiguiente es Cristo, que es la imagen de Dios. La imagen: el cuerpo angelical; y la semejanza de Dios: la semejanza es el cuerpo físico de Jesucristo. Él vino conforme a nuestra imagen también conforme a nuestra semejanza.

Dios tiene imagen y tiene semejanza. La imagen es el cuerpo angelical de Dios, Cristo el Ángel del Pacto; y la semejanza es el cuerpo físico de Cristo, que ya está glorificado.

Y el ser humano, por cuanto fue hecho a Su imagen y semejanza, a imagen y semejanza de Dios, tiene alma (que equivale al Padre), tiene espíritu (que equivale al Ángel)

“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS.”

Él viene dando testimonio de estas cosas. Es con el Evangelio de Cristo que viene dando testimonio de estas cosas, porque para eso es enviado a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“EL ÁNGEL CON EL TESTIMONIO A TODAS LAS IGLESIAS.”**

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como su Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino. Para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted. Y en cada país también pueden pasar al frente, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual se completará en la Edad de Oro de la Iglesia, entonces Cristo dejará el Trono de Intercesión, y de Cordero pasará a ser el León, con el Librito abierto en Su mano.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión aquí y en otros países.

Lo más importante para el ser humano, para su alma y su espíritu, es la vida eterna. Y la vida eterna solamente se puede obtener por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, bajo el Nuevo Pacto; donde queda cubierto con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo que lo limpia de todo pecado.

La única esperanza para el ser humano es Jesucristo. Y Su Venida para el Día Postrero es la única esperanza para la Iglesia del Señor Jesucristo.

mensajero que Cristo les tiene en ese tiempo. Así ha sido para cada etapa del Programa Divino, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

Para el Día Postrero vamos a conocer quién es ese Ángel, así como conocimos quién es el Ángel del Pacto cuando se hizo carne y fue conocido por el nombre de Jesús, porque Dios dijo que Su Nombre —el Nombre de Dios— estaba en Su Ángel. Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23.

Y ahora, Cristo en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17; y capítulo 3, verso 12; nos dice que lo hará columna en el Templo de nuestro Dios, y que nunca más saldrá de allí; y que escribirá sobre él el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo —el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Ahora ya sabemos cómo y quién va a revelar ese misterio en el Día Postrero.

Por lo tanto, estemos preparados para esa manifestación grande de parte de Dios, que será en una Gran Carpa Catedral. Ahí se va abrir todo el misterio divino, todo el misterio contenido en los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

Todo el misterio de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles va a ser abierto en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que le fue mostrada al reverendo William Branham.

La Iglesia del Señor Jesucristo del tiempo final, trabajará en la construcción de esa Gran Carpa Catedral; porque es a Su Iglesia, compuesta por los creyentes en Cristo, que Cristo usa para cumplir Sus promesas; siempre, para cada edad, al mensajero con el grupo que le corresponde en su edad. Tan sencillo como eso.

y tiene cuerpo (que equivale al cuerpo físico de Dios; que es el cuerpo de Jesucristo el cuerpo físico de Dios). Tan sencillo como eso.

El cuerpo físico de Dios es una casa; por eso Cristo dijo en el capítulo 2, verso 12 al 19, de San Juan: “Destruyan este templo y en tres días yo lo levantaré.” Ellos pensaron que estaba hablando del templo físico, y lo acusaban acerca de que había hablado en contra del templo, que destruyeran el templo y que Él lo levantaría en tres días; pero Él no hablaba del templo físico, sino de Su cuerpo, porque Su cuerpo es el templo humano de Dios, en el cual estaba Dios en toda Su plenitud.

Encontramos que cuando Dios llamó a los apóstoles para que lo siguieran, encontramos que Andrés el hermano de Simón Pedro (que vino primero que Pedro), tenía una revelación clara de quién era Jesús; porque Andrés y otros de los discípulos del Señor - de Juan el Bautista, y luego que vino a ser discípulo de Jesús, estuvieron con Juan cuando Juan dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” [San Juan 1:29] Y por consiguiente reconocieron ellos que Juan les estaba hablando de Jesús, y por consiguiente, que Ese era el Ungido de Dios, el Mesías, el Cristo.

Andrés tuvo ese conocimiento; y cuando se encuentra con su hermano Pedro, vean lo que sucedió. En el capítulo 1, verso 40 en adelante, de San Juan, dice:

“Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús.”

Los seguidores del precursor están llamados a ver lo que el precursor está precursando; y tienen que ver lo que es el cumplimiento cuando se presenta el cumplimiento delante de sus ojos. El cumplimiento tiene que ser como

fue anunciado que sería.

Por lo tanto, los seguidores del precursor están llamados a seguir al precursado; porque el precursor es para prepararle el camino al que viene después de él, para que los que escuchen al precursor luego sigan al precursado; si no, el trabajo del precursor será dejado corto en su resultado.

“Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo).

Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro).”

O sea que Andrés obtuvo la revelación de que Jesús era el Mesías, el Cristo, el Ungido. Y de seguro, cuando Juan les explica a ellos (a sus discípulos, a los discípulos de Juan) que vio al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Jesús cuando lo bautizó, y lo subió - y subió de las aguas, pudo ver Juan que Ese era el Ungido, el Mesías, el Ungido, el Cristo, el Ungido con el Espíritu Santo, para el cumplimiento de Aquel que él estaba precursando; y era su primo según la carne, se quedó en la familia.

Cuando en una familia muchos son los creyentes, es una bendición grande; los padres los van a tener en el Reino de Dios viéndolos todos los días.

Ahora vamos a ver quién más desde el comienzo reconoció que Jesús era Aquel al cual Juan le estaba preparando el camino:

“El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme.

Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro (ahora vean, esa ciudad produjo bastantes discípulos).

ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”

La congregación de los primogénitos son los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

“...a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

Tenemos las promesas de Dios para estar seguros, estar bien fundados, bien fundamentados en lo que Dios tiene para Su Iglesia para este tiempo final, para la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular.

Ya sabemos quién era el Ángel que le reveló a Juan el libro del Apocalipsis: era el Ángel del Señor Jesucristo, un espíritu de profeta, un espíritu ministrador; y los espíritus de los profetas son enviados de tiempo en tiempo, y cuando son enviados a la Tierra, entonces luego se encarnan, y tienen una labor en medio del pueblo que está bajo el Pacto vigente de ese tiempo.

Por eso para el tiempo final se va a conocer quién era el Ángel que le reveló a Juan todas estas cosas. Y así como el Ángel del Pacto, Cristo, venció en la Cruz del Calvario, resucitó y subió al Cielo glorificado - resucitó glorificado y subió al Cielo luego de 40 días de Su resurrección, y se sentó a la diestra de Dios, se sentó en el Trono de Dios.

El que se sienta a la diestra recibe todo el poder de ese Reino para administrarlo, heredará todas las cosas; será, por consiguiente, coheredero con Cristo. Y los creyentes de ese tiempo serán también coherederos con Cristo y el

a Juan el apóstol con la revelación de Jesucristo, dice el reverendo William Branham que es un profeta. Ese será el que se sentará con Cristo en Su Trono, y recibirá autoridad sobre las naciones; y con él tendrá su grupo administrativo del Día Postrero y de todas las edades venideras juntas, con los mensajeros de cada edad, de cada tiempo.

Cristo estará reinando, y Él sentará con Él en Su Trono al vencedor, el cual obligatoriamente tiene que ser el Ángel del Señor Jesucristo, que le dio a Juan la revelación de Apocalipsis. Juan lo vio en cuerpo angelical; era un profeta en espíritu, era el espíritu de un profeta. Y si hay espíritus de profetas, pues en su tiempo tienen que hacerse carne en esta Tierra.

¿Y eso existe?, ¿espíritus de profetas? Si la Biblia lo dice, sí. Si no lo dice, no.

Apocalipsis 22, verso 6, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”

¿Lo dice la Biblia? Pues entonces hay espíritus de profetas, que son enviados al pueblo de Dios, de dispensación en dispensación y de edad en edad.

Hebreos, capítulo 1, verso 14, dice:

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

¿Ven? Ese Ángel es un espíritu ministrador; ministra la Palabra de Dios a y para el pueblo de Dios. Por lo tanto, ese Ángel es un espíritu ministrador.

En Hebreos, capítulo 12, verso 23... verso 22 al 24:

“...Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la

Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.

Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve.

Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.

Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.”

Lo vio en visión; porque todas las cosas que Jesús hacía, primero las veía en visión; era Dios el Padre, mostrándole las cosas que Jesús tenía que hacer. Lo que Él veía en visión que el Padre hacía, Jesús entonces lo hacía en esta dimensión terrenal. Él veía al Padre obrar en visión, y entonces Jesús obraba. “Mi Padre obra y yo obro.” Y decía que no hablaba nada de Sí mismo; todo lo que escuchaba al Padre hablar, eso era lo que Él hablaba.

“Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.”

Veán, porque le dijo dónde él estaba, en adición a lo que su amigo Felipe le había dicho cuando le dijo: “Hemos hallado al Mesías.” Son de los primeros que tuvieron la revelación de que Jesús era el Cristo, el Mesías, el Rey de Israel.

“Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.

Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descenden sobre el Hijo del Hombre.”

Los ángeles subiendo y descendiendo sobre el Hijo del Hombre, es lo mismo del sueño del profeta y patriarca Jacob, en el capítulo 28, verso 11 en adelante; que él soñó - en su sueño vio una escalera que se apoyaba en tierra y llegaba hasta el cielo, y vio ángeles de Dios que subían y bajaban por esa escalera; y en la cumbre, en la parte alta de la escalera, estaba Dios.

Y cuando despertó del sueño, luego de Dios haberle hablado desde la cumbre, de la parte alta de la escalera, luego Jacob dice: “Este es un lugar tremendo, un lugar terrible.” Verso 16 del capítulo 28, o 15... Vamos a leerlo completo. Desde el 12 en adelante, dice:

“Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.

Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.

Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.”

El apóstol Pablo dice que esta simiente es Cristo. Por eso la bendición de Dios ha pasado también a los gentiles, y han estado recibiendo salvación y vida eterna millones de seres humanos desde el Día de Pentecostés hacia acá.

Por eso es que todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, son hijos de Abraham; porque vienen por la simiente de Abraham, que es Cristo nuestro Salvador.

“He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra;

este Mensaje fue tan perfecto que Él no pudo confiarlo a un ángel? Ustedes saben, un ángel es un mensajero, pero ¿sabían ustedes que el mensajero era un profeta? ¿Creen ustedes eso? Vamos a probarlo. Revelación 22 -vamos a ver si era un águila. Seguro que él fue un ángel; él era un mensajero... Pero fue un profeta que a él le reveló este Libro completo de Revelación. (Revelación, capítulo 22 y versículo 19).

Observe lo que Juan vio aquí: ‘Y yo, Juan, soy el que ha oído y visto estas cosas... (Ahora él está incluyéndolo. Este es el último capítulo) Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas. (Y él, entonces el ángel, ¿ven?) Y él me dijo: Mira que no lo hagas... (ningún verdadero profeta o mensajero de ninguna clase será adorado) Y él me dijo: mira que no lo hagas; porque yo soy siervo tuyo y con tus hermanos los profetas y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. ¿Ven? Ahora, el Libro era tan importante que es la Palabra de Dios. ¡Ahora observen! Y cuando la Palabra de Dios es traída, tiene que ser traída por el profeta, porque a ése es al que la Palabra de Dios viene. Yo estaba esperando recibir una pregunta acerca de eso en esta caja aquí - yo solo pensé que le ganaría a ella... (¿Le ganaría a qué? A que llegara la pregunta, que él la contestaría antes, lo que - la pregunta que podrían hacerle) Yo solo siento que hay una ahí dentro (en la urna, en la caja donde echaban las preguntas), así que... yo sólo pensé que entraría en ello, ¿ven? Cada Palabra de Dios es traída. La Biblia no cambia su sistema del todo. ¿Ven? Es la misma cosa. Tiene que venir a este vidente que estamos esperando que llegue.”

O sea, el Ángel del Señor Jesucristo que le apareció

medio de Su ángel a Su siervo Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no declara quién era el ángel. Pero sí sabemos que era un profeta, porque la Biblia después dice: ‘Yo Jesús he enviado Mi ángel para daros testimonio de estas cosas, las cuales pronto acontecerán.’

Después encontramos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel dijo: ‘Mira, no lo hagas.’ Apocalipsis 22. Y él dijo: ‘Porque soy consiervo tuyo, y de los profetas.’ Pudo haber sido Elías, pudo haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... Fijense en la naturaleza de sus otras epístolas: eso prueba que no era Juan quien lo escribió, porque no tiene la naturaleza de Juan. Fijense en Primera de Juan y Segunda de Juan, y lo demás, y léanlo; y miren la naturaleza de eso. Después miren la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero este es el espíritu de un profeta. Es una persona completamente diferente. ¿Ven? No eran los escritos de Juan, no era la revelación de Juan. Esa era la Revelación de Dios, de Jesucristo a las iglesias. Y eso tenía... Juan era sólo un escritor, un escriba, y el Libro declara lo mismo.”

Y ahora, del libro de “Citas,” en la página 85, párrafo 722, nos dice:

“Este libro de Siete Sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10...”

Y página 94 del libro de “Citas” párrafo 811, dice:

“Y entonces de acuerdo al tiempo en que Dios iba a liberar al mundo antediluviano, Él envió un águila (o sea a Noé, un profeta). Y al tiempo que Él iba a liberar a Israel, envió el águila (¿Quién? Un profeta. Moisés). ¿Creen ustedes que el tiempo, aún en Juan, en la Isla de Patmos,

porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.

Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.”

Y así pasará en este tiempo final, que Israel va a ver a Dios manifestado en medio de Su Iglesia, desde la parte alta, manifestado y hablándole a Su pueblo; y le hablará también a Jacob, a Israel.

“...Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.”

En Hebreos, capítulo 3, verso 5 en adelante, dice... 5 y 6:

“Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios (o sea, en medio del pueblo hebreo como casa de Dios), como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”

Y ahora, la Casa de Cristo es la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo redimida por la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

Y en Primera de Timoteo, capítulo 3... Recuerden que si Cristo fue el Templo de Dios humano, la casa humana de Dios donde habitaba Dios en toda Su plenitud; a todo lo que Cristo es heredero lo es también Su Iglesia.

Cristo es la Estrella resplandeciente de la Mañana, y los creyentes en Cristo son estrellas también; y los mensajeros son estrellas, conforme a Apocalipsis, capítulo 1 y capítulo 2; estrellas que están en la diestra de Cristo.

Estar en la diestra de Cristo representa que están en

el poder de Dios; y el poder Dios se manifiesta a través de ellos en la edad que le toca a cada mensajero; a través de cada uno de ellos se manifiesta Cristo en poder para llamar y juntar Sus escogidos de cada etapa. Y junto a ese mensajero se unen muchos ministros, o personas que luego vienen a ser ministros, para trabajar en el Programa Divino correspondiente a ese tiempo, junto con el mensajero de ese tiempo.

Ahora veamos lo que nos dice el capítulo 3 de Primera de Timoteo, verso 14 en adelante, dice (San Pablo escribiéndole a Timoteo):

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad.”

Aquí podemos ver que la Iglesia es el Templo, la Casa de Dios bajo el Nuevo Pacto; la Casa de Dios en la Tierra es la Iglesia del Señor Jesucristo, que fue representada en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

Y en Primera de Corintios, capítulo 3, versos 16 al 17, dice:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.”

Y ahora, los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que forman el Templo espiritual de Cristo, también como individuos son un templo. Así como el templo tiene atrio, lugar santo y lugar santísimo; cada

cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Vamos a dejarlo aquí. Yo creo que ya con lo que hemos hablado sabemos que viene una bendición grande para los creyentes en Cristo de este tiempo final.

Por cuanto todo lo que Dios hace en la Tierra (y sobre todo, lo que hace en medio de Su Iglesia y con Su Iglesia) lo hace por medio del Espíritu Santo, que es Cristo en Espíritu en medio de Su Iglesia, lo hace a través de Su Iglesia, en donde están las estrellas, los siete mensajeros de las siete edades y donde estará uno que tendrá la estrella mayor, al cual se le dará la Estrella resplandeciente de la Mañana.

Y ya para terminar, dice el reverendo William Branham, precursor de la Segunda Venida de Cristo, en el mensaje de *“Las Siete Edades de la Iglesia,”* en la parte de *“La Revelación de Jesucristo,”* página 15, el 111, 112 y 113 (según está aquí); pero que en *“Citas,”* en las citas de mensajes del reverendo William Branham está en la página 41, párrafo 330; y en la página 94, 811. En la página 41, es una cita del libro de *“Las Edades de la Iglesia.”* En la página 94 es una cita del libro de *“Los Siete Sellos.”*

“Ahora, el capítulo 1, versículo 1, fue presentado a Juan. Ahora, ¿quién es el escritor? (El escritor del libro del Apocalipsis). ¿Juan? No. No era una revelación de Juan, y nosotros sabemos que no era porque es la Revelación del Señor Jesucristo. Él era... él fue escogido como discípulo (Juan). El libro mismo revela la cosa, que era Jesucristo (o sea, el mismo libro revela que era Jesucristo) en quien se estaba revelando.

Y Eso fue enviado al... ‘Y la declaró enviándola por

“mano fuerte”.

“...y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...”

En la misma forma que Dios el Padre hizo con Jesús, Jesucristo va a hacer con el vencedor.

“...y le daré la estrella de la mañana...”

¿Qué le irá a dar? ¿Un planeta? ¿Venus, que es la estrella de la mañana? No es eso; sino que la estrella de la mañana... vamos a ver lo que es. Capítulo 22, verso 16, dice..., de Apocalipsis, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

Va a estar sentado con Cristo, el vencedor, en Su Trono; y por lo tanto, tendrá a Cristo... Recuerden que la Estrella de la Mañana es Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, aquella Luz que le apareció a Moisés y que guiaba al pueblo hebreo, aquella Luz que le apareció a San Pablo y lo dejó ciego, el cual ha estado en medio de Su Iglesia todo el tiempo; pero va a suceder algo grande en este tiempo final.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Ahora, podemos ver que alguien va a ser sentado con Cristo en Su Trono terrenal, y en ese Reino Milenial lo vamos a ver. Pero de seguro lo vamos a ver antes, porque le va a estar dando el alimento a tiempo a la Iglesia del Señor Jesucristo en el tiempo final.

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (el templo es Su Iglesia), y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la

persona tiene atrio (que es el cuerpo), lugar santo (que es el espíritu que tiene la persona), y alma, que es el lugar santísimo de un templo hecho conforme al modelo que Dios le mostró a Moisés en el monte.

Por eso el lugar más importante para Dios morar en la persona es en su alma; porque ese es lugar santísimo en el ser humano.

También veamos lo que dice Segunda de Corintios 6:16:

“¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor;

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

Y seré para vosotros por Padre,

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”

Los hijos e hijas de Dios forman la Casa de Dios, el Templo de Dios, la Familia de Dios; la Casa de Dios: la Familia de Dios.

Por lo tanto, la Familia de Dios ha ido creciendo de etapa en etapa; por lo tanto, el Templo de Dios, la Casa de Dios, el Templo espiritual de Dios, ha ido creciendo.

Eso es lo que muestra la visión o sueño de Jacob allá

en Bet-el. Y en la parte alta está Dios; por lo tanto, la parte alta es el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, de donde Israel escuchará la Voz del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Por eso es que han tratado de convertir el pueblo hebreo al Evangelio y no han podido; porque la Voz de Dios para Israel saldrá desde el Templo espiritual de Cristo en la etapa de Edad de Piedra Angular, la etapa de Edad del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual.

En Efesios, capítulo 2, verso 16 en adelante, dice... tenemos que tomar el verso 14 también:

“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”

Por eso es que los creyentes en Cristo oran y dicen: “Padre nuestro que estás en los Cielos.” La promesa es que lo llamaríamos Padre; para lo cual tenemos que nacer como hijos e hijas de Dios en el Reino de Dios, lo cual ocurre cuando recibimos a Cristo, somos bautizados en agua en Su Nombre y Él nos bautiza con Espíritu Santo y

yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (en esa misma forma).”

Vamos a ver parte de lo que consiste en sentarlo en Su Trono terrenal, el Trono de David. El capítulo 2 de Apocalipsis, versos 26 al 29 dice:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin (o sea que tiene que ser hasta el fin. Estamos viviendo en el fin del tiempo), yo le daré autoridad sobre las naciones...”

¿Quién es el que tiene autoridad en una ciudad? El alcalde; tiene autoridad sobre la ciudad.

¿Quién es el que tiene autoridad sobre un estado o sobre un departamento? El gobernador; fue elegido por el pueblo.

¿Quién es el que tiene autoridad sobre un país, sobre todo el pueblo, sobre toda la nación? El presidente de la nación.

¿Quién es el que tiene autoridad máxima sobre un reino? El rey, el que se sienta en el trono; tiene autoridad sobre los gobernadores, sobre los alcaldes y sobre todas las demás autoridades y sobre todo el pueblo.

“...y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre...”

En la misma forma que le dio autoridad, poder, autoridad: “Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra.” Ahora en la Tierra le va a dar al vencedor autoridad, poder, sobre las naciones. Si le va a dar poder es porque lo va a sentar en Su Trono terrenal con Él.

“...y las regirá..”

¿Qué es regir? Gobernar

“...y las regirá con vara de hierro...”

O sea, no será un gobierno de mano blanda, será un gobierno de mano fuerte; y vamos a ver lo que simboliza

en el verso 45:

“¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa (y aquí la Casa es la Iglesia del Señor Jesucristo) para que les dé el alimento a tiempo?”

Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.

De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.”

Y si le va a poner sobre todos Sus bienes aquí en la Tierra, así como Cristo venció y se sentó a la diestra de Dios allá en el Trono de Dios y fue puesto sobre todos los bienes de Dios, del Cielo y de la Tierra; todo poder le fue dado en el Cielo y en la Tierra.

Y ahora, ya vimos que un siervo va a ser puesto sobre todos los bienes del Señor aquí en la Tierra.

Y la pregunta es: ¿Quién es? ¿Cuál es ese siervo fiel y prudente? Vamos a verlo aquí en la Escritura...

Vimos en el capítulo 3, verso 20 al 21, de Apocalipsis, que así como Cristo venció: “Así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en Su Trono,” es que le dará al vencedor que se siente con Él en Su Trono.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono...”

No el Trono del Padre sino el trono terrenal, el Trono de David. Y el que se siente en el Trono de David, ese reinará sobre Israel, y su Reino se extenderá a todas las naciones; y así el Reino será llamado también el Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra.

Por eso cuando estuvo Cristo en la Tierra entre Sus discípulos, muchos creyeron que el Reino iba a comenzar en esos días, el Reino de David.

“...le daré que se siente conmigo en mi trono, así como

Fuego, y produce en nosotros el nuevo nacimiento. Y nos traslada así del reino de las tinieblas al Reino de Cristo, al Reino de Dios; y entonces nuestra ciudadanía del nuevo nacimiento es celestial. Ciudadanos celestiales nacidos de nuevo en el Cuerpo Místico de Cristo, como piedras vivas que forman ese Templo espiritual, esa Casa espiritual. Y la principal Piedra del Ángulo es Jesucristo mismo.

“...Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

Así como Cristo por Su Espíritu está construyendo ese Templo, esa Casa espiritual, Su Iglesia, así también (paralelamente) va siendo construido el individuo como un templo espiritual, va pasando por las diferentes etapas hasta que llegue a la perfección; y entonces tendremos cuerpos eternos, cuerpos inmortales y glorificados.

“...en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

Así como hubo un tabernáculo que construyó Moisés conforme al modelo que Dios le mostró en el Monte Sinaí; y así como hubo un templo que construyó el rey Salomón, el cual recibió de su padre David los planos del templo que Dios le mostró a David; así también... como Cristo también es el Templo de Dios en el cual habita en toda Su plenitud; la Iglesia del Señor Jesucristo es el Templo, la

Casa de Dios, donde está el Espíritu de Dios construyendo con piedras vivas ese Templo.

Así como Cristo es la Piedra del Ángulo... Si hay una Piedra del Ángulo, tiene que haber otras piedras, porque no se puede formar un ángulo en el aire, no se puede encajar una piedra si no hay una construcción. Y la Piedra del Ángulo es la Piedra de Corona de la Iglesia, del Templo espiritual que está siendo construido por el Espíritu Santo.

Y el individuo creyente en Cristo también es un templo espiritual que está siendo edificado para Dios morar en toda Su plenitud en la persona, ser glorificados y ser todos iguales a Jesucristo, con cuerpos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad, y con todo el poder de Dios que será concedido como herederos de Dios por medio de Cristo; porque a todo lo que Cristo es heredero lo son también los creyentes en Cristo.

Todas estas cosas que están en el libro de Apocalipsis fueron enviadas por Dios, por medio del Espíritu Santo, por medio de Cristo a través del Ángel del Señor Jesucristo.

Así como Dios tiene en el Antiguo Pacto Su Ángel, Cristo en el Nuevo Pacto tiene Su Ángel; así como Dios sentó en Su Trono celestial a Cristo, veamos lo que Cristo dice que va a hacer con el vencedor. Capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

De ese Trono y el sentarse en ese Trono era que Cristo hablaba en San Mateo, capítulo 26, verso 64. Y dice... 63

al 64, dice:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.”

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

Recuerden que el poder está en la diestra. Por eso luego Cristo dice: “Así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono.” Y se cumple lo que dijo Cristo en San Mateo, capítulo 28, verso 20... Capítulo 28, verso 16 al 20: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.” ¿Por qué? Porque se sentó a la diestra del poder de Dios. Todo poder de Dios es manifestado a través de Cristo en el Cielo y en la Tierra.

Y Él dice en San Mateo, capítulo 24, versos 42 en adelante: “Velad...” Esta es la parábola del siervo fiel y prudente:

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.”

Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.

Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.”

Está hablando de la Venida del Señor, de la Venida del Hijo del Hombre. En San Mateo, capítulo 24, verso 27, dice:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

Y ahora continuamos con el capítulo 24, continuemos